

Otro efecto de los cambios climáticos en la salud es el que resulta del aumento de la contaminación ambiental causada por fuegos encendidos en el interior de las viviendas, y por contaminación del medio en general, causada por el crecimiento de la industria y el aumento del número de automóviles, camiones y buses.

Según el Dr. Yehuda Benguigui, Asesor Regional de OPS en Enfermedades Prevalentes de la Infancia, los agentes contaminantes son el origen primario de las infecciones respiratorias, especialmente en los niños. En la mayoría de los países de las Américas, las infecciones respiratorias agudas son la principal causa de consulta pediátrica, y ocasionan alrededor 140.000 defunciones infantiles. Los expertos aseveran que una manera eficiente de reducir estas infecciones involucra lo que se podría llamar un cambio climático personal, es decir, actuar contra la contaminación doméstica del aire, evitar cocinar con fuego dentro de las viviendas, ventilar las casas adecuadamente y luchar por reducir los contaminantes externos por medio de campañas destinadas a disminuir la contaminación causada por fábricas y vehículos motorizados.

Investigación y precauciones

Los expertos concluyen que será necesario llevar a cabo una investigación más amplia y hacer seguimiento para prevenir los efectos potenciales de los cambios climáticos en la salud, y recomiendan tomar medidas de precaución para reducir el efecto de invernadero de la emisión de gases en la agricultura, el abastecimiento de energía, la silvicultura, la industria, los asentamientos humanos y el transporte.

“Debemos conocer la magnitud y complejidad del problema, la incertidumbre inherente y la urgente necesidad de hacer inferencias para tomar medidas preventivas y políticas”, dicen los directores de los tres organismos. También necesarios son “enfoques preventivos para reducir la velocidad y la magnitud de los cambios climáticos, considerando que quizás el resultado potencial de estos cambios ecológicos y del medio ambiente sea irreversible y el alcance de sus efectos, adverso”.

Los cambios climáticos graduales a largo plazo no solo preocupan a los climatólogos y a otros expertos. En 1992 los gobiernos firmaron un

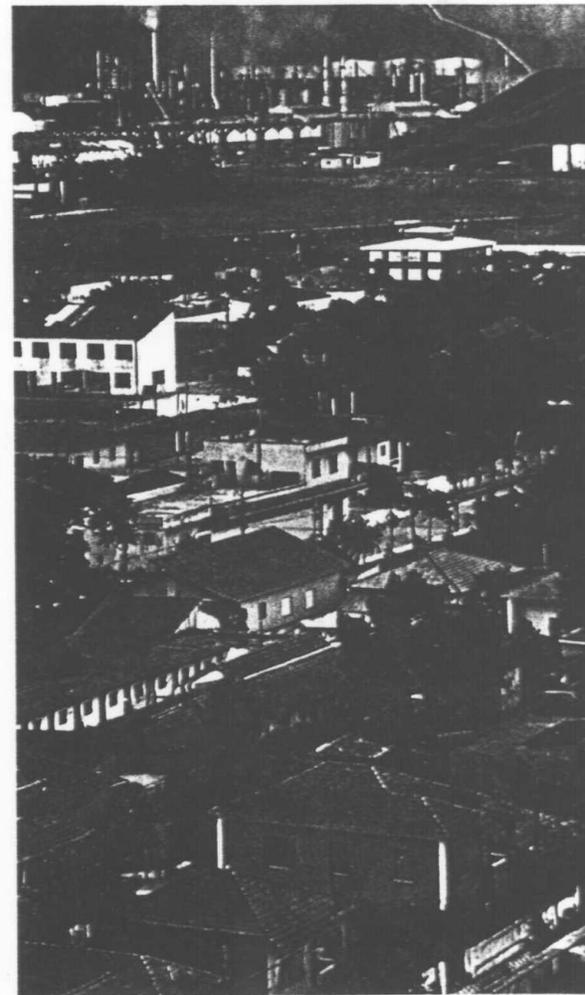
tratado acordado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en el que se comprometían a reducir para el año 2000 el efecto de invernadero causado por las emisiones de gases.

Las empresas de seguros e instituciones bancarias también enfrentan potenciales pérdidas masivas. Más de 30 compañías de seguros firmaron un acuerdo mundial con el Programa para el Medio Ambiente de las Naciones Unidas comprometiéndose a ayudar a reducir los riesgos ambientales y a enfrentar los cambios climáticos, debido al temor de que los desastres provocados por estos fenómenos extremos puedan llevar a la quiebra a esta actividad.

Jeremy Leggett, ex profesor del Imperial College de Londres y actual miembro del movimiento Greenpeace, se ha propuesto convencer a los sectores bancarios y compañías de seguros que deben diversificar algunas de sus inversiones de capital al campo de la energía solar y a otros de tipo renovable para disminuir los 6.000 millones de toneladas de dióxido de carbono y otros gases de invernadero que invaden la atmósfera anualmente. La mayor parte de los US\$ 1,4 mil millones de dólares cobrados anualmente en primas de seguros se reinvierten, dice Leggett. “Pero gran parte de esta inversión se destina a la energía convencional, y casi nada a energía solar u otras de tipo renovable. Tenemos que revertir esta situación”. ▲

Daniel Epstein es periodista con sede en Washington, D.C. Está a cargo de las relaciones con la prensa de la Oficina de Información Pública de la OPS.

Reducir emisiones de gas de la industria puede reducir el ritmo y la magnitud de los cambios de clima y crear un ambiente más estable y saludable.



©Armando Waak / OPS